

Caricaturas que adoctrinan: Las caricaturas de Rafael Martínez, la Revolución Mexicana y el Partido Republicano de Puerto Rico, 1914¹

Edgardo E. Ramírez Rivera
Departamento de Humanidades
UPR - Ponce

Resumen

Para 1914, el Partido Republicano de Puerto Rico había perdido las últimas cuatro contiendas electorales. Entre las medidas para mantenerse políticamente relevante, el periódico republicano *El Tiempo* empleó al caricaturista Rafael Martínez (RAF). A la luz de estos acontecimientos, este trabajo sostiene que RAF, como caricaturista político y portavoz de un rotativo estadista, capturó eventos como la Revolución Mexicana para, por un lado, aportar a la reivindicación electoral del Partido Republicano y, por el otro, adelantar la agenda anexionista de la colectividad. La representación del presidente Huerta como uno sanguinario y abominable, ante la imagen de un Tío Sam altivo y metódico, mostraba al electorado las peripecias de los países hispanoamericanos versus la libertad, democracia y orden de los Estados Unidos. A tales efectos, la caricatura se convertiría en el instrumento político y lingüístico por excelencia utilizado por los republicanos para adoctrinar al electorado.

Palabras clave: Caricaturas, RAF, Partido Republicano de Puerto Rico, Revolución Mexicana, Tío Sam, Victoriano Huerta

Abstract

By 1914, the Republican Party of Puerto Rico had lost the last four elections. Among the measures taken to remain politically relevant, the Republican newspaper *El Tiempo* hired cartoonist Rafael Martinez (RAF). In view of these historical developments, this paper argues that RAF, as a political cartoonist and pro-statehood newspaper spokesperson, captured events such as the Mexican Revolution to, on the one hand, contribute to the electoral vindication of the Republican Party and, on the other, advance the party's annexationist agenda. The portrayal of President Huerta as bloody and despicable, in contrast to a magnificent and methodical Uncle Sam, depicted the vicissitudes of the Spanish-American countries *via-à-vis* the freedom, democracy, and order of the United States. To this end, the cartoon would become the political and linguistic tool *par excellence* used by Republicans to indoctrinate the electorate.

Keywords: Caricatures, RAF, Republican Party of Puerto Rico, Mexican Revolution, Uncle Sam, Victoriano Huerta

El 2 de mayo de 1914 el periódico republicano *El Tiempo* a través de una de sus caricaturas sostuvo que los mexicanos

“están como Prometeo, - las entrañas devorándole; y pronto le chuparían- la última gota de sangre, - si no fuera porque

un Hércules – se halla dispuesto a salvarle” (RAF, “En el suplicio” 1). Para los republicanos en Puerto Rico, ese “Hércules” eran los Estados Unidos. De este modo, se ejemplifica la forma en que el Partido Republicano de Puerto Rico utilizaba sus recursos para adelantar, tanto el ideal de la estadidad, como así también su electorado.

La caricatura se ha utilizado a través del tiempo como un instrumento para influenciar y adelantar de forma jocosa pero crítica alguna agenda o interés político, social o cultural. Como bien señalan Fausta Gantús y José María Luis Mora, la caricatura no es “un testimonio de la realidad, sino una construcción de esa realidad” (210). Por tal razón, “son vehículos de representación y, sobre todo, instrumentos para actuar sobre la sociedad y condicionar las percepciones individuales y colectivas” (210). Después de todo, es una imagen que tiene la capacidad de ser entendida por toda la población, lo cual la convierte en un mecanismo de excelencia para difundir un mensaje. Esto es de suma importancia porque para analizar y entender una caricatura hay que establecer que el mensaje no solo condiciona, sino que está condicionado a unos intereses. De ninguna manera esto le resta credibilidad o validez a la caricatura, sino que ejemplifica las motivaciones, prácticas y desenlace de algún grupo en particular.

En Puerto Rico, la caricatura hizo su entrada en la segunda parte del siglo XIX.² Sin embargo, como consecuencia de la represión española en la Isla esta se vio limitada por la censura. Pero a comienzos del siglo XX, bajo el nuevo dominio colonial de los Estados Unidos, se instituye la libertad de prensa y así un nuevo despunte en las caricaturas políticas. Para estos años los nuevos partidos políticos habían comenzado una carrera por adelantar sus intereses bajo el nuevo orden colonial, y las caricaturas formarán parte de esa “carrera”.

Fundado en 1899, el Partido Republicano buscaba la anexión de Puerto Rico a los Estados Unidos, y rápidamente alcanzó la victoria política en sus primeros años de contienda.³ Sin embargo, para 1904 se fundó el Partido Unión de Puerto Rico sosteniendo un discurso de unidad política donde todas las ideologías de estatus estaban permitidas dentro de la colectividad. Esto, junto a la aprobación del sufragio universal masculino y las divisiones internas dentro del republicanismo, ocasionaron que el Partido Republicano fuera perdiendo terreno. De modo que los republicanos se vieron obligados a recurrir a la creatividad para mantenerse políticamente relevante. Ejemplo de ello son las distintas coaliciones que los republicanos formaron en municipios como Utuado, Quebradillas, San Germán, Yauco y Arecibo.⁴ Asimismo, para 1907 líderes republicanos como José Celso Barbosa, Manuel F. Rossy, José Gómez Brioso y Roberto H. Todd fundaron el periódico *El Tiempo*. Según Antonio S. Pedreira, el rotativo era el “defensor más decidido y autorizado” del Partido Republicano, adelantando temas como “la americanización del país, la ciudadanía y la estadidad” (331). Pero más interesante aún, desde 1912 *El Tiempo* comenzó a utilizar las caricaturas como medio para adelantar su agenda republicana. Esta encomienda fue protagonizada por el artista Rafael Martínez Martínez.

RAF, como se hacía llamar a través de sus obras, se destacó entre las décadas del diez y del veinte en *El Tiempo*. Como caricaturista político y portavoz de un rotativo estadista, RAF capturaba los eventos que acaparaban la opinión pública, y los presentaba acorde a los intereses de la colectividad. Esta práctica era realizada casi diariamente, y cubría eventos municipales, nacionales e internacionales. Los eventos caricaturizados siempre estaban centrados en el “otro”, protegiendo de esta manera la integridad de los republicanos, pero a la vez

socavando el apoyo electoral de los opositores. Temas como las disidencias municipales unionistas, los conflictos ideológicos entre los líderes de la Unión y las acciones paradójicas en la Cámara de Delegados son solo algunos temas satirizados a través del trabajo de RAF.

Asimismo, la temática adoptada no tenía fronteras nacionales, por lo que a través de la caricatura se acentuaban los problemas de los países del exterior. Esta acentuación era importante porque planteaba “sutilmente” la estabilidad política de Estados Unidos, frente a los conflictos bélicos que se estaban desarrollando en Europa (lo que eventualmente se conocería como la Primera Guerra Mundial), u otros más cercanos como la guerra civil en República Dominicana y la revolución en México. De manera que las imágenes presentan un Estados Unidos fundamentado en la democracia, el poder y el orden.

La Revolución Mexicana, particularmente, fue un tema de sumo interés para el periódico *El Tiempo*, en especial por las tensas relaciones entre los Estados Unidos y México. Desde el 1911 México se encontraba en una revolución que para 1914 estaba en todo su apogeo. Victoriano Huerta se había convertido en presidente del país a través de un golpe de estado, y se le estaba dificultando que tanto los revolucionarios como otros países legitimaran su poder. Entre estos últimos se encontraba Estados Unidos, quienes desde la entrada de Woodrow Wilson a la presidencia se habían inquietado con la inestabilidad política del vecino país.⁵ Luego de un encuentro entre fuerzas armadas mexicanas y varios militares estadounidenses, Estados Unidos decide entrar y asumir las riendas del puerto de Veracruz y así garantizar sus intereses económicos. Esta presencia en suelo mexicano incrementó la presión local en contra del gobierno de Huerta.

Bajo este escenario se publicaron las caricaturas en el periódico *El Tiempo*, donde se buscó adoctrinar a la población mediante la política exterior que la nación norteamericana estaba ejerciendo. La Revolución Mexicana se presentó como el desorden político de las naciones hispanoamericanas independientes, mientras que Estados Unidos se presentó como la nación que restaura el orden. A tales efectos, la caricatura se va a convertir en un instrumento político y lingüístico por excelencia utilizado por los republicanos para, por un lado, aportar a la reivindicación electoral del Partido Republicano y, por el otro, adelantar la agenda anexionista de la colectividad.

“Saluda a la bandera o te afueteo”

La primera caricatura referente a la Revolución Mexicana se presentó el 17 de abril de 1914 bajo el título “De actualidad”. Para esta fecha los Estados Unidos le habían dado un ultimátum al gobierno mexicano, para que como muestra oficial de respeto, saludara la bandera estadounidense con veintiún cañonazos (Mancisidor 264). Esto, como respuesta a la breve captura de varios soldados estadounidenses por parte del gobierno mexicano, luego de que los primeros hicieran su entrada a una zona prohibida mexicana. La imagen presenta al Tío Sam azotando al presidente Huerta para que salude la bandera de los Estados Unidos. La misma está sujeta por el presidente Woodrow Wilson, demostrando así su apoyo e interés en que esto ocurra. El presidente Huerta es presentado con una baja estatura, una espada sangrienta y junto a él numerosos cráneos.⁶ De modo que se presenta una imagen de un hombre malvado responsable de muchas muertes, pero que a la vez no se compara a la nación americana: grande, decidida e imponente.

Es evidente que la representación del presidente Huerta es una forma de explicar y

justificar la intromisión estadounidense en el vecino país. En la medida en que Huerta fuese un líder sanguinario, era menester de los Estados Unidos poner el orden. Así, se continuaba el discurso de la “lucha por la libertad y la democracia”.



Ilustración 1. RAF, “De actualidad.” *El Tiempo*, 17 abril 1914.



Ilustración 2. RAF, “Frase hecha.” *El Tiempo*, 21 abril 1914.

La justificación de la intromisión de los Estados Unidos es constante a través de las caricaturas. De alguna manera u otra había que representar a Huerta como un ser despreciable que debía ser retirado del poder. En la Ilustración #2 titulada “Frase hecha”, se presenta al presidente mexicano entre la espada del Tío Sam y la pared de la revolución. Nadie lo quiere, pues todos promueven su salida. Es decir, de ninguna manera es un capricho de los Estados Unidos, sino que su propia gente también desea la salida del presidente.

Esta línea editorial, donde se busca disfrazar los intereses y acciones de los Estados Unidos, se evidencia más que ninguna otra en la Ilustración #3 titulada “En el suplicio”. El 21 de abril de 1914 Estados Unidos decide entrar a México y ocupar el estado de Veracruz luego de que México se reusara a saludar militarmente a la bandera. RAF demuestra su creatividad al proteger la imagen del Tío Sam y representarlo como un héroe al rescate de un México encadenado, víctima de su propia gente. En este sentido, Estados Unidos no está respondiendo necesariamente a intereses propios, sino a los intereses del otro y, de alguna manera, de todos. De lo contrario, México sería devorada, y probablemente muchos otros países le seguirían. Solo el “Hércules” de los Estados Unidos se presta para enfrentar semejante problema.

Carmelo Delgado Cintrón señala que la imagen del Tío Sam se ha utilizado a través del tiempo como aquel que está “interesado en los asuntos de los demás” (64). Esto responde a la relación estadounidense con América Latina, donde el primero era concebido continuamente como un estado imperialista. La ocupación estadounidense de Veracruz podría ser considerado un ejemplo de esta práctica. En Puerto Rico, sin embargo, el Partido Republicano, el periódico *El Tiempo* y RAF

no articulan la ocupación de esta manera, sino que la sugieren como una necesaria para salvaguardar la libertad de los países.



Ilustración 3. RAF, “En el suplicio.” *El Tiempo*, 2 mayo 1914.

“Te estoy velando tigre, te estoy velando”

El Tío Sam y, por extensión, los Estados Unidos, no solo se representa como altivo, decidido y superior, sino que también es atento, cuidadoso y metódico. Por ejemplo, los japoneses, desde el año anterior en 1913, habían fortalecido sus relaciones con México como respuesta al *Alien Land Act* en California, el cual prohibía a los nipones ser propietarios de tierras (Sanders 476). Ya para 1914 Japón se encontraba ayudando con armas al gobierno huertista, fortaleciendo así la estadía de Huerta, asegurando un espacio a los japoneses en México, y protegiendo a los mexicanos de amenazas internacionales. Sin embargo, con

la ocupación de Veracruz el gobierno estadounidense rápidamente se mostró alerta a las acciones que podría asumir Japón debido a la ocupación. De este modo, en la Ilustración #4 titulada “Habladurías sobre la guerra”, vemos a los japoneses atentos a México, pero a la vez Estados Unidos atento a Japón. Así, el Tío Sam demuestra cuidado y conciencia de lo que significa una intromisión de los japoneses. Más importante aún, la caricatura continúa manifestando poder por parte de los Estados Unidos, pues como bien sugiere la narración de la imagen, el Tío Sam dice sonriente: “te estoy velando tigre, te estoy velando” (RAF, “Habladurías” 1). Se evidencia un tono amenazante, que además sugiere seguridad y confianza al observador de la caricatura. Es decir, los republicanos en Puerto Rico estableciendo que los Estados Unidos mantienen el control y están manejando la situación apropiadamente.

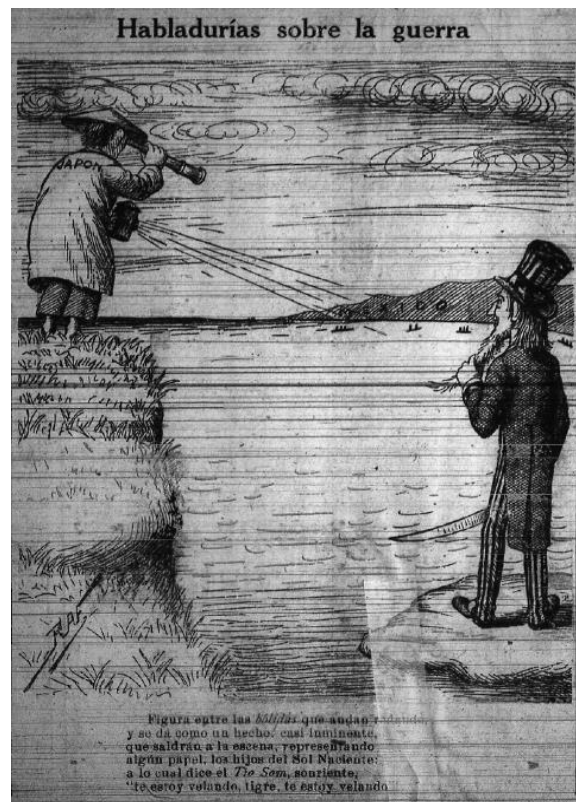


Ilustración 4. RAF, “Habladurías sobre la guerra.” *El Tiempo*, 25 abril de 1914.



Ilustración 5. RAF, “Malas intenciones.” *El Tiempo*, 30 abril de 1914.

Con la ocupación de los Estados Unidos, Japón decidió declararse neutral ante el conflicto (Sanders 488). Sin embargo, el gobierno huertista continuaba buscando de alguna manera u otra el apoyo japonés. De hecho, Japón rehusó utilizar su embajada en Washington para manejar los intereses diplomáticos de México. Esta búsqueda de apoyo de Japón por parte de México fue igualmente representada por RAF en el periódico *El Tiempo*. En la caricatura titulada “Malas intenciones” vemos un Victoriano Huerta en tribuna manifestándose como un líder. Mientras tanto, el Tío Sam y el líder revolucionario Pancho Villa se encuentran planificando la salida de Huerta con unos cañones.

Esta es una de las caricaturas más interesantes, considerando que por un lado se presenta a un Huerta altivo y con presencia y, por el otro, un Tío Sam con explosivos y pretensiones que ante los ojos del lector podrían rayar con la inmoralidad. Sin embargo, al considerar el contexto y la

manera en que se han presentado ambos personajes, no sorprende la imagen publicada. El Huerta aparentemente altivo, más bien lleva un mensaje de político déspota y demagogo, que, como consecuencia, Estados Unidos busca las alternativas necesarias para desplazarlo del poder.

“Bienvenidos sean los libertadores”

La figura de Victoriano Huerta y la ocupación estadounidense se convirtió por varias semanas en uno de los temas predilectos por los republicanos y la política partidista puertorriqueña. De hecho, es aparente que los unionistas José de Diego y Vicente Balbás hicieron unas expresiones a favor del presidente mexicano.

RAF rápidamente ridiculizó las mismas a través de una caricatura titulada “Poderoso auxilio” que, por un lado, mostraba la felicidad de Huerta ante las expresiones y, por el otro, mostraban a De Diego y Balbás preparándose para embarcar hacia México. Ante esto, se encuentra Juan del Pueblo sonriendo ante tan semejante acción.

La caricatura fue una crítica al establecer que los unionistas se pronuncian a favor de la libertad, pero no conocen el verdadero significado de ello. Se refieren a la libertad y a los conflictos internacionales como si verdaderamente cogieran las armas y lucharan por ella en esos espacios. Más importante aún, los republicanos ridiculizan a los unionistas presentando a un Huerta interesado en su ayuda y declaraciones. De esta manera, al igual que se ridiculiza al presidente mexicano en caricaturas pasadas para acentuar la presencia y poder estadounidense, esta vez se ridiculiza a los contrincantes políticos para desacreditar la oposición. Ambas prácticas adelantan los intereses políticos del Partido Republicano y su agenda estadista.

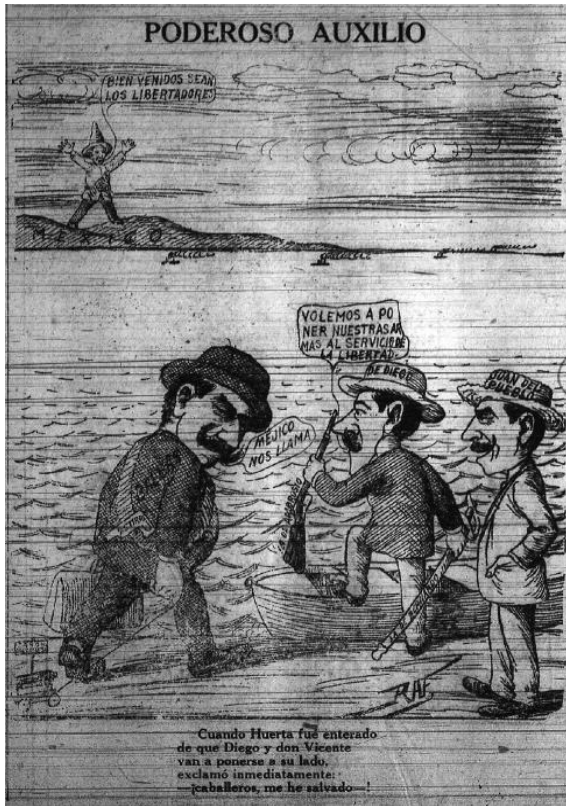


Ilustración 6. RAF, “Poderoso auxilio.” *El Tiempo*, 27 abril 1914.



Ilustración 7. RAF, “Por instinto de conservación.” *El Tiempo*, 1 mayo 1914.

“Una legión de esqueletos”

El continuo intento de desplazar al presidente Huerta se extendió por casi tres meses. Rafael Martínez y el periódico *El Tiempo* continuaron publicando caricaturas críticas sobre el presidente. La Ilustración #7, por ejemplo, muestra un Huerta cobarde, perseguido y cazado por todos para que abandone finalmente el poder. La Ilustración #8, por su parte, muestra de una manera gráfica un Huerta sanguinario que continúa siendo perseguido y, por tanto, temeroso. De ninguna manera la imagen de Huerta había sido presentada de otra forma que no fuese con estas características, pero es interesante notar que RAF no tenía reparos en escalar su crítica al presidente mexicano.

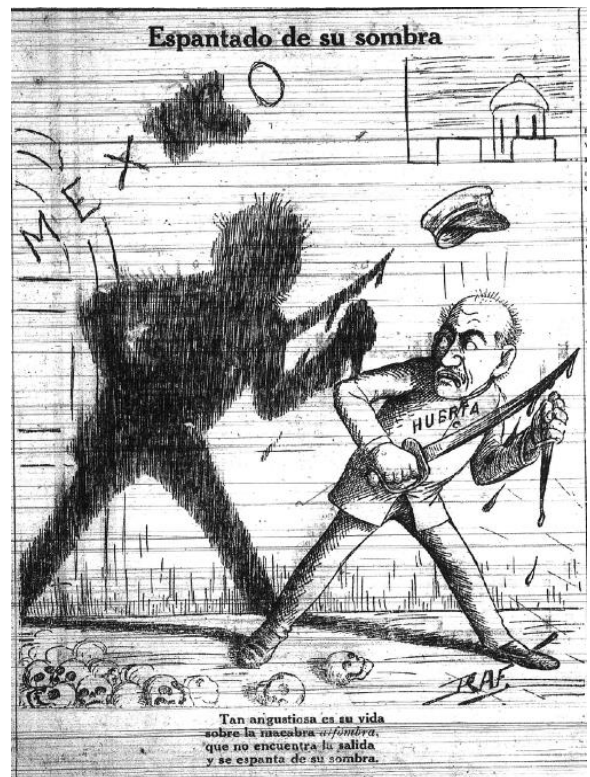


Ilustración 8. RAF, “Espantado de su sombra.” *El Tiempo*, 7 mayo 1914.

Una de las últimas caricaturas sobre Huerta titulada “En retirada forzosa”, demuestra un presidente nuevamente perseguido y sanguinario, pero esta vez sus dos víctimas más importantes están identificadas. Es importante aclarar que tras el golpe de Estado un año antes, el presidente Francisco Madero y el vicepresidente José María Pino Suárez fueron asesinados por órdenes de Huerta. Esto fue sumamente criticado, lo que de ninguna manera ayudó a legitimar el nuevo gobierno. Así que en la Ilustración #8 se presenta un presidente en la huida, perseguido por su pasado, donde Madero y Suárez están presentes tanto en la conciencia de él como en la memoria del pueblo. Bien dice la caricatura al señalar que Huerta sostiene “un macabro cargamento”, y lo “escolta” una “legión de esqueletos” liderada por Madero y Suárez (RAF, “En retirada forzosa” 1). Huerta es además presentado con dinero en su pecho, así que aparte de ser acusado como asesino, también está siendo acusado de corrupto.

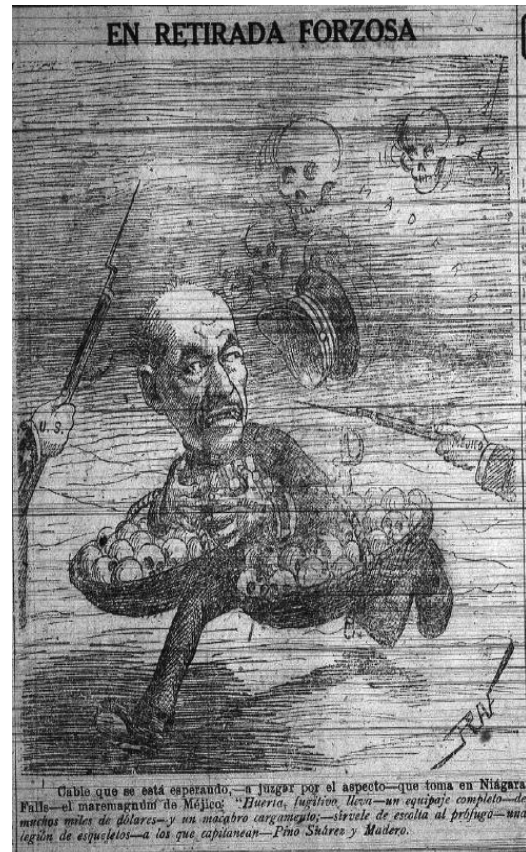


Ilustración 9. RAF, “Retirada forzosa.” *El Tiempo*, 17 jun. 1914.

La representación cada vez más antagónica de Huerta por parte de RAF denota un malestar con la prolongación de la renuncia del presidente. Para el 17 de junio ya van casi dos meses de la ocupación estadounidense en Veracruz, y la Revolución Mexicana ha sido desplazada como tema de interés en Puerto Rico. Asuntos como la posible ciudadanía estadounidense para los puertorriqueños fueron protagonizando la discusión política del país. Este malestar que raya con el cansancio fue igualmente caricaturizado a comienzos del mes de junio. En la caricatura titulada “Despejando una incógnita”, se presenta a un Tío Sam cansado y drenado con todos los problemas que se han presentado a raíz del conflicto con México. Aún así, la responsabilidad de los Estados Unidos de atender distintos asuntos, valida su poder ante otros países, en especial en México y América Latina.



Ilustración 10. RAF, “Despejando una incógnita.” *El Tiempo*, 4 jun. 1914.

“Arrancado de cuajo”

Desde mediados del mes de junio las caricaturas referentes a la Revolución Mexicana o la figura de Huerta fueron escasas. RAF solo mostró interés por representar en varias ocasiones la conferencia de paz destacada en las Cataratas del Niágara en Canadá.

Esta conferencia fue una negociación diplomática de paz sostenida por Brasil, Argentina y Chile para evitar que México y los Estados Unidos entraran en una guerra. La misma evitó la guerra entre los países, y se sumó a las presiones políticas para que Huerta dejara la presidencia.

Efectivamente, el presidente mexicano renunció el 15 de julio de 1914 y una semana después RAF publicó su última caricatura sobre el tema. Titulada “Arrancado de cuajo”, la imagen demuestra cómo los Estados Unidos y la Revolución Mexicana pudieron retirar de la presidencia a Huerta.

La representación del presidente como un árbol enterrado denota creatividad y precisión. Como bien sostiene la caricatura, “al mundo entero chocaba que el árbol se perpetuaba y, aunque le costó trabajo al ciclón que lo azotaba, logró arrancarlo de cuajo”.

Tres meses se demoró Huerta para renunciar desde la ocupación de los Estados Unidos en Veracruz. Esto es mucho tiempo de espera y cobertura considerando que *El Tiempo* es un periódico estadista a favor de los intereses del país anglosajón.



Ilustración 11. RAF, “Entre conferenciantes.” *El Tiempo*, 11 jun. 1914.



Ilustración 12. RAF, “Para arriba y para abajo.” *El Tiempo*, 24 jun. 1914.



Ilustración 13. RAF, “Escena final.” *El Tiempo*, 1 jul. 1914.



Ilustración 14. RAF, “Arrancado de cuajo.” *El Tiempo*, 21 jul. 1914.

Conclusiones

Las elecciones de 1914 vieron al Partido Republicano alzarse con la victoria en tres de los siete distritos representativos. Esta fue la primera vez en cuatro contiendas electorales que los republicanos ganaron por

lo menos un distrito. Es muy probable que el uso de las caricaturas haya sido un factor para el éxito. El continuo bombardeo discursivo a través de las imágenes había probado ser sumamente constante e incisivo, por lo que todo tipo de evento podría ser potencialmente satirizado a través de la caricatura. Por ejemplo, caricaturizar los conflictos internacionales demostraron que los republicanos buscaban cualquier oportunidad para adelantar la estadidad. Considerando que para la época la relación entre Estados Unidos y México se había visto comprometida, la Revolución Mexicana se convirtió por un periodo en el tópico internacional perfecto para adelantar los intereses de la colectividad.

Las caricaturas de RAF sobre el Tío Sam y la Revolución Mexicana se enfocaron en tres puntos: la inestabilidad política, la ingobernabilidad de México, y la superioridad de los Estados Unidos. Las tres llevan un mensaje de estadidad en la medida que se desprestigia un grupo, y se enaltece el otro. Pero esta fórmula de alguna manera u otra se encuentra en todas las caricaturas. Lo interesante, sin embargo, es reseñar los eventos internacionales para adelantar agendas políticas locales. Esto a pesar de no encontrarse una relación directa entre un espacio y el otro.

Cuando el Partido Republicano estableció las caricaturas con regularidad en el 1912, el Partido Unión continuaba ganando todos los distritos representativos. Dos años después, para 1914, los republicanos finalmente ganaron varios de esos distritos, y la ciudadanía estadounidense se veía cada vez más cerca. Para los anexionistas, la independencia se alejaba y los republicanos se iban reivindicando. Naturalmente, las caricaturas no fueron la razón principal para estos logros, para esto hay que considerar otro sinnúmero de eventos. Las caricaturas, no obstante, formaron parte fundamental de la

imagen, la campaña, y el mensaje que quería llevar el Partido Republicano a través de esos años. No hay duda de que la colectividad fue sumamente astuta en reclutar a un caricaturista a tiempo completo. No es de sorprender que décadas después esto se va a adoptar por otros rotativos con ideologías definidas.⁷ En este sentido, RAF demostró la fuerza discursiva y trascendental de su arte, donde se adoctrina a la población a través de la creatividad, la crítica y la jocosidad.

Notas

¹ La primera versión de este trabajo fue presentada en el XXI Congreso de Investigación y Creación Académicas de la Universidad de Puerto Rico en Ponce llevada a cabo el 18 de mayo de 2020.

² Para un breve recorrido de la historia de la caricatura en Puerto Rico ver Carmelo Delgado Cintrón, *Cien años de caricaturas políticas en Puerto Rico (1898-1998)*. San Juan: Academia Puertorriqueña de la Historia, 2013.

³ Para una historia política de Puerto Rico a comienzos del siglo XX ver Bolívar Pagán, *Historia de los partidos políticos puertorriqueños, 1898-1956*. Tomo I. M. Pareja-Montana, 1959.

⁴ Ver Edgardo E. Ramírez Rivera, *El Partido Unión y la política municipal puertorriqueña, 1904-1920*. Tesis doctoral. Universidad de Puerto Rico, 2017. Para un estudio sobre el Partido Republicano en estos años ver José Luis Colón González, *Rupturas con el poder: Los partidos municipales en Yauco, 1906-1914*. Editorial Universidad Interamericana de Puerto Rico, 2016.

⁵ Es importante aclarar que los Estados Unidos, bajo la presidencia de William Taft y su embajador en México Henry Lane Wilson, apoyó los generales Victoriano Huerta y Félix Díaz a derrocar el gobierno de Francisco Madero. Ver Silva Herzog, Jesús. *Breve historia*

de la Revolución Mexicana. Colección Popular EFE, 1973.

⁶ Es importante aclarar que efectivamente el presidente Huerta era de baja estatura. Sin embargo, no se puede ignorar el mensaje que lleva la caricatura sobre lo imponente del Tío Sam ante él.

⁷ Ver Cabrera Collazo, Rafael L. “Medios y Resistencia en la era muñocista: el periódico El Mundo y la caricatura de Filardi ante el Proyecto histórico del Partido Popular Democrático”. *Luis Muñoz Marín: imágenes de la memoria*, Fernando Picó, editor. Fundación Luis Muñoz Marín, 2008, págs. 258-299.

Bibliografía

Cabrera Collazo, Rafael L. “Medios y Resistencia en la era muñocista: el periódico El Mundo y la caricatura de Filardi ante el Proyecto histórico del Partido Popular Democrático”. *Luis Muñoz Marín: imágenes de la memoria*, en Fernando Picó, editor. Fundación Luis Muñoz Marín, 2008, págs. 258-299.

Delgado Cintrón, Carmelo. *Cien años de caricaturas políticas en Puerto Rico (1898-1998)*. Academia Puertorriqueña de la Historia, 2013.

Gantús, Fausta, y José María Luis Mora. “¿Héroe o villano? Porfirio Díaz, claroscuros. Una mirada desde la caricatura política”. *Historia Mexicana*, vol. 66, no. 1, 2016, págs. 209-256.

Mancisidor, José. *Historia de la Revolución Mexicana*. B. Costa Amic, 1972.

Pagán, Bolívar. *Historia de los partidos políticos puertorriqueños, 1898-1956*. Tomo I. M. Pareja-Montana, 1959.

Pedreira, Antonio S. *El periodismo en Puerto Rico*. Editorial Edil, 1969.

Ramírez Rivera, Edgardo E. *El Partido Unión y la política municipal puertorriqueña, 1904-1920*. Tesis doctoral. Universidad de Puerto Rico, 2017.

Sanders Lyon, Jessie. “Huerta and Adachi: An Interpretation of Japanese-Mexican Relations, 1913-1914”. *The Americas*, vol. 34, no. 4, Cambridge University Press, 1978, págs. 476-89.

Silva Herzog, Jesús. *Breve historia de la Revolución Mexicana*. Colección Popular EFE, 1973.